

[Primer contacto con Bélgica]

León Trotsky
30 de abril de 1929

(Versión al castellano desde “[Premier contact avec la Belgique]”, en *Oeuvres*, Segunda Serie, Tomo III, Institut Léon Trotsky, París, 1989, páginas 196-197; también para las notas. Carta a W. van Overstraeten (10708), dictada en francés)

Mi querido amigo¹,

No le he escrito hasta el presente pues se me había asegurado, desde todas partes, que recibiría una carta muy pronto y quería escribir después de haber recibido algunas informaciones por vuestra parte sobre la situación en Bélgica y sobre vuestras intenciones y perspectivas. Desafortunadamente no he recibido nada hasta este día, puede que por la razón muy simple que no se me ha enviado nada.

He recibido vuestro diario² pero no estoy seguro sobre su regularidad. Se va a verificar los números recibido para pedirnos el envío de los que falten. Todavía no he podido estudiar las cosas belgas ni, incluso, las francesas, aunque me haya rodeado en estos últimos tiempos de camaradas franceses. Durante algún tiempo más estoy obligado a consagrar mi tiempo a los libros que hago publicar en tres lenguas.

En primer lugar quiero publicar las cosas que me parecen más importantes para no verme obligado a proseguir polémicas individuales y poder dirigir a los escritos ya publicados. Después de cumplir con esta tarea me veré más libre para el trabajo de actualidad política. Ello no me impide, por otra parte, interesarme vivamente en los acontecimientos del día en la Oposición Internacional. Desgraciadamente hay cierto aislamiento de las secciones nacionales, no solamente desde el punto de vista de la organización sino, también, desde el punto de vista de las ideas.

Seguimos en retirada. En situaciones semejantes, los lazos internacionales son más necesarios que nunca. Si no, cada uno corre el riesgo de encerrarse, perderse, pegarse a su rincón nacional o a su agrupamiento particular. Este es el mayor peligro que siempre debemos tener a la vista y del que sólo una nueva oleada de masas podrá preservarnos definitivamente.

Hasta donde sé, ustedes van a participar en las elecciones, independientemente, oponiendo su lista a la del partido. Algunos amigos están muy inquietos a causa de eso. Si somos absolutamente débiles, es decir si sólo somos un agrupamiento de propaganda, más o menos individual, y queremos imponernos entre las masas durante las elecciones, fácilmente podemos llegar a un resultado contrario, es decir a indisponer a las masas e incluso provocar un desprecio hacia el agrupamiento pretencioso pero impotente.

En casos semejantes siempre es preferible, e incluso obligatorio, apoyar a los candidatos oficiales del partido formulando exactamente nuestras críticas y propuestas para la actividad parlamentaria y municipal, para recordarles a los electores esas estipulaciones en el momento propicio.

¹ War van Overstraeten (1891-1981) había sido durante esos años el secretario general del partido comunista belga del que había sido expulsado junto a la mayoría del comité central por la solidaridad que habían manifestado con la oposición rusa.

² El diario de la Oposición de Bélgica era *Le Communiste*.

Pero si somos lo bastante fuertes, tenemos que presentarnos independientemente y con éxito. Sería doctrinarismo abstencionista no hacerlo. Durante la lucha tenemos que hacer recaer la responsabilidad de la escisión sobre los dirigentes oficiales.

Podemos y debemos proponer la unidad comunista sobre la base de Marx y Lenin, incluso desde la tribuna del parlamento. Ahora bien, el hecho que ustedes vayan a participar en las elecciones, independientemente, es un signo para mí de que ustedes se sienten bastante fuertes en comparación con el partido comunista oficial.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es